EL Mundo DE MAÑANA
Noviembre y diciembre del 2025
www.elmundodemanana.org

¿QUÉ HACER ANTE LA NAVIDAD?

¿ESTAMOS EN **el ruedo?** Pág. 2

LAS TRIBUS PERDIDAS **de Israel** Pág. 8

REY DE CANADÁ INAUGURA **el Parlamento** Pág. 12

HECHOS DE **Cristobal Colón** Pág. 14

ÚLTIMO GRAN DÍA **de la Fiesta** Pág. 17

EL ADULTO **responsable** Pág. 18

DESAFÍO DE LA **masculinidad** Pág. 20

PREGUNTAS Y **respuestas** Pág. 22

EL FLUIDO **de la vida** Pág. 23

Mensaje personal del director general, Gerald E. Weston

El Mundo de Mañana

Director general Gerald E. Weston
Director obra hispana Mario Hernández
Colaboradores Margarita Cárdenas
Carmen Enid Orrego
Cristian Orrego
John Robinson
George Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina
Tel: +57 301 770 7501

Bolivia
Tel: +57 301 770 7501

Chile
Pasaje Osvaldo Muñoz Romero 0185
Villa Los Héroes
Comuna de Maipú,
Santiago de Chile
Tel: +56 9 3905 4470

Colombia
Tel: +57 301 770 7501

Costa Rica
Apartado 234-6151 Santa Ana
Tel. +506 2100 7760

España
Apartado 14058
Málaga
Tel. +34 660 55 36 62

Estados Unidos
Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala
Tel: +502 7775 4824

México
Tel: +55 7775 0358

Panamá
Apartado 1320
838 Estafeta Los Pueblos,
Panamá

Puerto Rico
Tel. +1 787 420 4543

Venezuela
Tel: +58 426 654 9642

www.elmundodemanana.org Correo: elmundodemanana@lcg.org

¿Estamos en el ruedo?

Todos tenemos algún refrán favorito que aprendimos en la vida, quizá de nuestros padres o abuelos. Por ejemplo, la madre de mi esposa le enseñó: "Donde las dan las toman".

Lo hemos visto en la práctica en la lucha por la igualdad de los sexos en el deporte. En los años setenta, las mujeres en Occidente procuraron invadir áreas que habían sido exclusivas del hombre. Las niñas querían jugar en los equipos masculinos de béisbol, fútbol y básquetbol. Las periodistas exigían acceso a los vestidores de los hombres después de los partidos, razonando que sin ese acceso no recibirían la mejor información.

Pero donde las dan las toman. Ahora los hombres que se creen mujeres (¡aunque no lo son!) invaden, al parecer, todo lo que sea femenino, no solamente los vestidores y baños de mujeres, sino también los deportes. Activistas que promueven sus ideas de *inclusión* encuentran fácil intimidar a las personas superficiales, sin carácter ni referente moral, y esas ideas las dejan pasar. Felizmente, en muchos lugares parece haber surgido una activa resistencia.

Hay citas que provienen de grandes discursos. El presidente estadounidense Ronald Reagan, frente a la puerta de Brandemburgo, en Berlín, lanzó el siguiente reto, que se hizo famoso, al presidente soviético: "Señor. Gorbachov, ¡derribe este muro!" ¿Y quién puede olvidar el comentario de Jim Lovell, aparecido en el documental dramatizado *Apolo 13*: "Houston, tenemos un problema"? Era una ligera alteración de las palabras que realmente dijo Lovell: "Houston, *hemos tenido* un problema". Pero la expresión que aparece en la película suele emplearse para llamar la atención sobre cualquier tipo de problema.

Unas citas son muy largas y menos fáciles de memorizar, pero encierran mucho sentido. Una de mis preferidas es del presidente estadounidense Teodoro Roosevelt. La cita se resume como: "El hombre en el ruedo", frase breve que trae a la mente la riqueza de su mensaje:

> "Lo que cuenta no es el crítico; no es el hombre que señala cuando el fuerte tropieza, o cuando el que hace las obras podría haberlas hecho mejor. El mérito corresponde al hombre que de hecho está en el ruedo; que tiene el rostro manchado de polvo, sudor y sangre; que pugna valientemente, que yerra, que se queda corto una y otra vez, porque no

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.
Nuestra portada: La celebración más grande del mundo no tiene nada que ver con las enseñanzas de Jesucristo.

hay esfuerzo sin error y falla; el que se esfuerza de verdad por cumplir, que conoce los grandes ardores, las grandes devociones; que se consagra a una causa digna, que en el mejor de los casos conoce al final el triunfo de un gran éxito, y que en el peor, si falla, al menos falla atreviéndose con gran esfuerzo; de modo que su lugar nunca estará con las almas frías y tímidas, que ni conocen la victoria ni conocen la derrota".

Por inspiradoras que nos parezcan las palabras de Roosevelt, no podemos permitir que la emoción nos impida ver su más grande significado. Todos vivimos en una serie de *ruedos:* El trabajo, el estudio, la familia y otras actividades laicas. Pero hay un ruedo mucho más grande, el que revela el propósito de la vida; y al final este será el único ruedo que cuenta. Jesucristo lo describió claramente: "No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. *Mas buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia*, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:31-33).

Desde la barrera

Roosevelt veía que muchas personas se limitan a mirar desde la barrera, contentas con una vida fácil, de seguridad y confort, mientras que otras se lanzan al ruedo, arriesgándolo todo. En *El Mundo de Mañana* lo vemos todos los días. Por medio de nuestras revistas, folletos, los programas que transmitimos y otros medios; revelamos las tradiciones paganas y seculares insertadas en el cristianismo moderno. Mostramos, basados en las Escrituras, que a Dios no le agrada que los suyos tomen prestado del paganismo. Pero, ¿cómo responde la mayoría? ¡Siguen tan satisfechos como siempre!

Muchos de los que leen o miran *El Mundo de Mañana* reconocen que el cristianismo tradicional está plagado de doctrinas ajenas a la Biblia; pero, por temor a contrariar a sus familiares y amigos, siguen por el camino de la tradición en vez de el de la Biblia. Sin embargo, Jesús *reprochó* a quienes, en su época, daban prelación a las tradiciones por encima de la Palabra de Dios:

"Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres" (Marcos 7:6-7). Dijo que se sentían satisfechos con sus casas edificadas sobre tierra… hasta que estas se venían abajo (Lucas 6:46-49).

En el libro del Apocalipsis, el apóstol Juan consignó siete mensajes a siete congregaciones de la Iglesia de Dios en el primer siglo. Estas representaban siete etapas, o eras, por las que pasaría la Iglesia de Dios desde el siglo primero hasta el regreso de Cristo. Es claro que las dos últimas existen en el tiempo del fin. Una pasa con fervor por las puertas abiertas y predica el verdadero evangelio de Jesucristo. La otra, entregada a la actitud que predomina antes del regreso de Cristo, es oronda, transigente y ufana. Estos son los cristianos tibios que miran desde la barrera pero que no entran al ruedo.

Jesús habló de estas personas en la parábola de las minas. Allí leemos que un noble (que representa a Jesucristo) se va a un país lejano (el Cielo), y entrega a tres siervos suyos una tarea para cumplir en su ausencia: multiplicar lo que les ha entregado. A su regreso, premia a dos de los siervos concediéndoles cierto mando, pero al tercero, que se quedó en la barrera, lo reprende: "¿Por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses? Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas… Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará" (Lucas 19:23-24, 26).

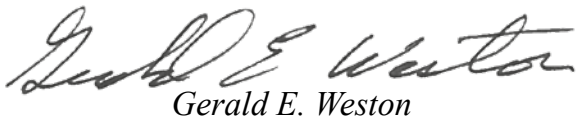
La parábola de los talentos encierra un mensaje análogo. Los que están en el ruedo multiplican sus talentos y reciben el premio. El que se queda en la barrera lo pierde todo:

> "Señor, te conocía que eres hombre duro… por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí… Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos… Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes" (Mateo 25:24-26, 28, 30).

Aficionados religiosos

Muchos que se declaran cristianos, tal vez tienen una esperanza vaga de recibir un premio glorioso al morir, y la verdad es que no les entusiasma mucho un futuro en el paraíso comparado con su vida diaria actual. Otros son aficionados a la religión, que seleccionan y eligen para formar una religión propia, diferente de lo que Jesús enseñó. Estas personas, satisfechas con su imaginaria relación personal con Dios, suelen encontrarse en la barrera, *no* en el ruedo. Otras entran en algún ruedo, pero alejado de aquel donde deberían estar.

Querido lector: ¿No es hora de lanzarse al ruedo? ¿El ruedo *correcto*? Comuníquese con nosotros en la dirección más cercana a su domicilio (ver la página 2 de esta revista) si le gustaría saber más sobre *El Mundo de Mañana,* y sobre cómo acercarse a la Iglesia que patrocina esta obra. Tenemos ministros en todo el mundo que están muy dispuestos a ayudar, pero cada uno tiene que estar dispuesto a decidir.



Gerald E. Weston

"Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres" (Marcos 7:6-7).

¿Qué hacer ante la navidad?

Por: Rod McNair

Muchas personas conocen los orígenes paganos de la fiesta navideña, tan extendida y tan popular. Esos orígenes no están ocultos. Todos los años por esa temporada, solemos ver artículos o comentarios que explican de dónde vienen esas tradiciones. Quienes han sido suscriptores de *El Mundo de Mañana* desde hace algún tiempo, probablemente recuerdan el artículo del señor Wallace G. Smith: *¿Es la navidad una fiesta pagana?* Publicado en la edición de noviembre y diciembre del 2022; y los nuevos suscriptores también pueden leerlo en nuestro sitio en la red: *www.elmundodemanana.org*.

Quizás a nuestros lectores no les parezca extraño que haya cristianos dispuestos a no guardar la navidad. Hay muchos entre nosotros. Porque tal vez llegamos a esa decisión mediante un estudio personal. Posiblemente, al conocer los orígenes paganos de la navidad, nos hicieron pensar dos veces si debíamos guardarla. En ese caso, no estamos solos.

Por supuesto, la gran mayoría de las personas, las que se consideran cristianas y otras que no lo son, continúan guardando la navidad. Según la organización Gallup, el 93 por ciento de los estadounidenses celebran la navidad de una manera u otra, ya sea religiosa o laica; y esta cifra se ha mantenido más o menos constante desde hace decenios *(News.Gallup.com*, 23 de diciembre del 2019). En el Reino Unido también el 93 por ciento de los ciudadanos celebran la temporada navideña, y en Canadá es el 92 por ciento *(Statista.com*, 18 de diciembre del 2019). En Canadá, las tradiciones navideñas cambian, y menos personas ven la religión como motivo de la temporada *(AngusReid.org*, 19 de diciembre del 2019).

Muchos entre quienes celebran esa fiesta, saben que los orígenes de la navidad no son cristianos. Probablemente quienes nos leen también lo saben. Y quienes no estén seguros pueden consultar en línea casi cualquier enciclopedia o artículo sobre el tema. Por ejemplo, la siguiente es una cita de la *Encyclopædia Britannica:* "En la antigua Roma, el 25 de diciembre era una celebración del Sol Invictus, que señalaba el regreso de días más largos. Caía enseguida de las saturnales, temporada de fiestas e intercambio de regalos. La Iglesia en Roma comenzó a celebrar la navidad el día 25 de diciembre en el siglo cuarto de nuestra era, durante el reinado de Constantino" *(Britannica.com*, 6 de diciembre del 2020):

> "Tal como lo revela *Britannica,* los festejos y el intercambio de regalos el 25 de diciembre, eran unas de las muchas costumbres paganas que se guardaban bajo el Imperio Romano. Y esta fecha no se adoptó en

lo que vino a ser la Iglesia *cristiana* convencional hasta el siglo cuarto, siglos después del ministerio de Jesucristo. Aunque el 25 de diciembre es el día en que los cristianos celebran el nacimiento de Jesucristo, esa fecha, junto con varias costumbres que han llegado a asociarse con la navidad, empezaron como tradiciones paganas relacionadas con la celebración del solsticio de invierno. 'En realidad, la navidad es para *sacar a relucir el pagano que tenemos dentro*', dijo el historiador Kenneth C. Davis en *CBS This Morning*. Según Davis, la navidad se celebraba ya en el siglo cuarto, lo cual sugiere que no tenía *nada que ver con Jesucristo" (CBSNews.com*, 25 de diciembre del 2018, el énfasis es nuestro).

Estas son citas reveladoras, pero, repetimos, quizá no sorprendentes para nuestros lectores; especialmente para los lectores habituales de esta revista. Y aunque no lo sean, probablemente ya habrán visto en otras fuentes artículos y videos que explican los orígenes paganos de las tradiciones navideñas. Nada de ello es un secreto.

Para la mayoría, los orígenes de la navidad no son sorpresa. Pero muchos se preguntan: *¿Qué más da?* ¿Debe siquiera importarnos de dónde vienen las tradiciones navideñas? Al fin y al cabo, ¿no se trata de honrar a Cristo?

Razones para celebrar una fiesta pagana

Entre las personas que saben los orígenes de la navidad, la mayoría han justificado la celebración: "En realidad no es una festividad religiosa", oímos decir: "Es solo una ocasión social de diversión y esparcimiento para disfrutar con los familiares y amigos". Eso es lo que piensan muchos. Según la tendencia, más y más personas ven la navidad como principal o enteramente una práctica social y laica.

Por otra parte, muchas personas de inclinación religiosa saben muy bien que los orígenes de la navidad son paganos, pero se convencen a sí mismas de que eso no es problema; argumentando que *no importa, siempre y cuando la guarde para Cristo.*

¿Que *no* importa? ¿Acaso un razonamiento así tiene siquiera sentido? Un sitio en la red nos recuerda: "La navidad no tiene sentido… Los hechos básicos detrás del rito anual parecen chocar con la lógica y la razón. ¿Qué tienen que ver con el nacimiento de un profeta en Belén, hace miles de años, esos árboles revestidos de luces? ¿Qué tiene que ver con el cristianismo un señor obeso y alegre vestido de rojo y blanco? ¿Cuál es el significado detrás del leño de navidad?… Muchas personas tienen solo una vaga idea de cómo las viejas tradiciones y celebraciones paganas originaron la navidad como hoy la conocemos" *(History.co.uk*).

Efectivamente, muchas personas sí saben que las raíces de la navidad son paganas… pero de todas maneras la guardan. *¿Y nosotros*? ¿Qué debemos hacer ante la navidad?

Para responder a esa pregunta, vamos a descomponerla en dos preguntas fundamentales, de las cuales la primera es: *¿Aprueba Dios que se digan mentiras a los niños?*

Mentiras navideñas

Todo el mundo sabe que san Nicolás no baja por la chimenea el 24 de diciembre… es decir, todos, excepto millones de niños. Thalia Goldstein, profesora adjunta de Psicología del desarrollo en la universidad George Mason de Fairfax, Virginia, comenta que alrededor del 85 por ciento de los niños de cinco años creen que san Nicolás es real: "Empiezan a creer en san Nicolás entre los tres y los cuatro años de edad", escribe. "La convicción es muy firme entre las edades de cuatro y ocho años. Luego, a los ocho años se empieza a notar una reducción de esa cifra, cuando los niños comienzan a ver la realidad de san Nicolás" *(CNN.com*, 19 de diciembre del 2017).

Una encuesta internacional dirigida por el profesor Chris Boyle de la universidad de Exeter en el Reino Unido, dice: "La edad promedio cuando los niños dejaron de creer en san Nicolás era ocho años. La tercera parte de los encuestados también informaron que se sintieron turbados al descubrir que san Nicolás no existía; el 15% se habían sentido engañados por sus padres, y el 10% se sintieron enojados. Aproximadamente, un tercio dijeron también que creer en san Nicolás había afectado la confianza que tenían en sus padres" *(The Sunday Times*, 6 de diciembre del 2020).

Pero el mito de san Nicolás no es el único. No hay una verdadera prueba de que el 25 de diciembre sea la fecha del natalicio de Cristo. Al contrario, Lucas 2:8 afirma que a la hora que nació, los pastores estaban en el campo, cosa que jamás sucedería en los meses lluviosos y fríos del invierno.

¿Y qué decir de la historia navideña de los tres reyes magos que vinieron del Oriente a visitar al Niño Jesús en el pesebre? Eso no está en la Biblia… al menos no de la manera como lo narra el cuento popular. Las Escrituras los llama magos o sabios, pero no reyes; y no revela cuántos eran. Leemos: "Al entrar en la casa, vieron al Niño con su madre María" (Mateo 2:11). En contexto, vemos que Jesús tenía por lo menos un año cuando lo conocieron los magos, y para entonces, estaba en la casa y no dentro de un pesebre.

Sí, la multitud de tradiciones navideñas están plagadas de errores y mentiras. En cambio, las Escrituras nos dicen que Dios no miente (Tito 1:2). Preguntémonos con mentalidad abierta: ¿Estaría Dios detrás de una *tradición tan falsificada? ¿Consentiría en que millones de padres y madres dijeran a sus hijos mentiras y mitos enrevesados sobre su Hijo?*

Consideremos lo que nos dice el apóstol Juan: "El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda" (Apocalipsis 21:7-8).

Siendo así, ¿quién clama a voz en cuello y les advierte a los padres que pongan fin a las mentiras sobre la navidad? Casi nadie. Solo contamos con *expertos* como la profesora de filosofía Candice Mills, quien explica: "Los padres deben tener en cuenta que la mayoría de las personas, reflexionando sobre su niñez, deciden que también quieren celebrar a san Nicolás con sus hijos. De hecho, aproximadamente están entre el 87 y el 95 por ciento. Así encontraron algo valioso en la experiencia y desean transmitirlo". Mills piensa que los niños se benefician al descubrir por sí mismos la verdad de que san Nicolás es ficticio *(Universidad de Texas en Dallas News Center,* 6 de diciembre del 2023).

Mills se encuentra entre los muchos profesionales que piensan que al enterarse los niños de que los adultos les han mentido sobre Santa Claus, "sus reacciones son, en términos generales, bastante positivas", y que "entienden que también los padres se alegran con el mito". Con esta perspectiva, el mito de san Nicolás es solo uno entre muchos, ya que la creencia en diversos mitos y falsedades "no necesariamente desaparece cuando crecemos" *(Psychology Today*, 6 de diciembre del 2021).

Por un momento detengámonos a pensar: ¿Alguien nos ha mentido? ¿Cómo nos hizo sentir? Al enterarnos, ¿afectó nuestra capacidad de confiar? Aunque fuera por una supuesta *buena razón,* ¿nos hizo más

cautelosos la siguiente vez que el mentiroso nos dijo algo? Si las mentiras nos afectan como adultos, ¿cómo podemos creer que no afectan a nuestros hijos?

"Oíd la palabra que el Eterno ha hablado sobre vosotros, oh casa de Israel. Así dijo el Eterno: No aprendáis el camino de las naciones... Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder" (Jeremías 10:1-5).

Espero que nuestros lectores vean que lo bueno para los hijos es enseñarles la *verdad,* y a *decir* la verdad. ¿Cuál es el fundamento de la verdad? La Palabra de Dios *es verdad* (Juan 17:17). Jesús reveló que detrás de los fariseos había un poderoso espíritu de mentira: "Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira" (Juan 8:44).

Satanás, el diablo, es padre de mentira y no debemos tener parte con él. Esto significa no participar en tradiciones que, por mucho que las endulcemos, se basan en la mentira. El apóstol Pablo trazó un contraste nítido entre los que siguen la verdad y los que no, diciendo: "La ira de Dios se revela desde el Cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad… que cambiaron la verdad de Dios por la mentira" (Romanos 1:18, 25).

Podemos estar del lado de la verdad o bien del lado de la mentira. O procuramos vivir según el camino de Dios, que es la verdad, siguiendo su Espíritu y conformándonos a su justicia; o bien vivimos por el camino de la mentira, siguiendo errores y falsedades que a menudo se disimulan como tradiciones y festividades alegres. Tenemos que decidir qué vamos a transmitir a nuestros hijos: la verdad o la mentira.

Las Escrituras hablan por sí mismas. En ninguna parte de la Biblia encontramos a Dios diciéndonos algo que sea engañoso o deshonesto o que respalde un error. Esto nos debe indicar qué hacer respecto de la navidad.

Dios decide cómo debemos adorarlo

Pasemos a la segunda pregunta fundamental: *¿Dice Dios que podemos guardar una fiesta pagana si lo hacemos para honrar a Cristo?* Algunos alegan esto para no dejar la navidad pese a su evidente error. ¿Acaso tienen razón? ¿Es la navidad aceptable siempre y cuando la celebremos *para honrar a Cristo?*

En la Biblia encontramos ciertos principios contundentes que nos dan la guía que necesitamos. Uno se encuentra en la historia de la antigua Israel, que Dios sacó de la esclavitud en Egipto hace miles de años. Antes de que los israelitas entraran en lo que se llamaba la Tierra Prometida, Dios les hizo una seria advertencia: No contaminar su culto con las prácticas de culto de las naciones vecinas: "Guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así al Eterno tu Dios" (Deuteronomio 12:30-31).

Observemos que el principio no es solamente *no adorar ídolos,* sino, *no adorar al Dios verdadero con prácticas idólatras*. ¡Es un detalle importante! Lamentablemente, en la historia de la cristiandad tradicional, esto fue precisamente lo que ocurrió. La adoración de Jesucristo se mezcló con tradiciones paganas. El autor Stephen Nissenbaum señala: "No fue hasta el siglo cuarto cuando la Iglesia decidió oficialmente guardar la navidad el día 25 de diciembre. Y no eligió esa fecha por motivos religiosos, sino sencillamente porque señalaba la llegada aproximada del solsticio de invierno, suceso que se celebró desde mucho antes de aparecer el cristianismo" *(The Battle for Christmas,* 1996, pág. 4). Los primeros cristianos vivían entre gente que guardaba días como el solsticio de invierno. Con el tiempo, se hizo enorme la presión que los empujaba a conformarse a los paganos, y la mayoría así lo hicieron, en vez de procurar que los paganos se conformaran a la norma bíblica.

Nissenbaum continúa: "Los puritanos estaban en lo cierto cuando señalaban (cosa que hacían con frecuencia), que la navidad no era otra cosa que una festividad pagana recubierta con un barniz cristiano". Luego se refiere al ministro puritano Increase Mather, que vivió en los primeros años de las colonias norteamericanas, y que "observó, acertadamente, en 1687 que en la Iglesia primitiva los primeros cristianos que guardaron la navidad el 25 de diciembre no lo hacían 'creyendo que Cristo había nacido ese mes, sino porque en esa época se observaban los saturnales paganos en Roma, y aceptaron que esas fiestas paganas se transformaran en cristianas'" (pág. 4).

No, la navidad no se fijó el 25 de diciembre para reflejar el natalicio de Cristo. Se hizo para ganarse a la gente que festejaba las saturnales y traerla fácilmente a la Iglesia... todo lo contrario de las instrucciones divinas en Deuteronomio. La Iglesia tradicional en plena expansión tenía que vérselas con las tradiciones de los paganos que la rodeaban, y decidió asimilarlas. Efectivamente, "la mayor parte de los misioneros cristianos que pasaron a Europa Central y Occidental al desmoronarse el Imperio Romano, siguieron el consejo del papa Gregorio Magno: En el año 597 escribió que no procuraran arrancar las costumbres paganas 'de una vez', sino

adaptarlas a 'la alabanza a Dios'" *(The Pageantry of Christmas* 1963, pág. 10).

De ahí que en la navidad actual veamos aquella extraña mezcla de ritos paganos y servicio a Cristo de labios para afuera. ¿Pero es esto lo que Dios quería? Veamos sus instrucciones claras:

> "Oíd la palabra que el Eterno ha hablado sobre vosotros, oh casa de Israel. Así dijo el Eterno: No aprendáis el camino de las naciones... Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder" (Jeremías 10:1-5).

El extraordinario paralelismo con la navidad salta de la página. Por medio de Jeremías, Dios le dijo específicamente a la antigua Israel que *no* aprendiera a adorarlo observando cómo adoraban las naciones vecinas. Sin embargo, ya en la *era cristiana,* eso fue precisamente lo que muchísimos hicieron: Transformaron el culto a Cristo combinándolo con el culto a Saturno, Mitra y otros.

Hay quienes citan las Escrituras para argumentar que es aceptable guardar cualquier día que deseemos, inclusive la navidad, siempre y cuando estemos honrando a Jesucristo: "Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace" (Romanos 14:5-6).

Pero, ¿significa esto que podemos guardar cualquier día, siempre y cuando le pongamos el nombre de Cristo? Acabamos de leer lo que opina Dios de mezclar prácticas paganas con sus enseñanzas: *No* le agrada. Entonces, ¿tiene sentido que, con solo este pasaje en Romanos, lleguemos a la conclusión de que se puede elegir cualquier día que se nos antoje, y convertirlo en tiempo santo para honrar a Dios?

De ninguna manera. El tema que trataba Pablo en Romanos 14, era porque la gente guardaba ciertas tradiciones que la llevaban a tratar unos días de una manera y otros días de otra. Específicamente, hablaba de dos puntos diferentes que se habían convertido en polémica: Evitar las carnes que pudieran venir de templos paganos, y guardar ciertos días de fiesta que las Escrituras no mandaban guardar. Los judíos tenían muchos días de ayuno tradicionales, y aún los tienen. Romanos 14 no tiene nada que ver con adoptar prácticas paganas y llamarlas cristianas.

Dios esboza sus fiestas anuales: La Pascua, los días de Panes Sin Levadura, el día de Pentecostés, la Fiesta de las Trompetas, el día de Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día [Levítico 23].

Dios es quien decide qué tiempo es santo. Él decide qué días debemos guardar para honrarlo. Jesús dijo: "El Hijo del hombre es Señor aun del sábado" (Lucas 6:5, RV 1995); así que nosotros no podemos ponernos en contra del Señor cambiando sus días de culto y adoración, semanales o anuales.

Jesús también dijo: "La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren" (Juan 4:23). Según la definición bíblica, la verdad la constituye la *norma de Dios,* no las tradiciones y costumbres humanas. Cuando expresamos honra a Dios, tenemos que hacerlo a su manera, y esto incluye guardar los días en que Él desea que lo honremos.

La forma correcta de adorar a Dios

Visto todo lo anterior, ¿qué debemos hacer ante la navidad? Debemos aceptar el ofrecimiento de Dios de algo *mejor.* No es necesario conformarnos con una festividad impregnada de tradiciones paganas. Podemos ser diferentes. En Levítico 23, Dios esboza sus fiestas anuales, que nos enseñan acerca de Él y su plan de salvación para la humanidad: La Pascua, los días de Panes Sin Levadura, el día de Pentecostés, la Fiesta de las Trompetas, el día de Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día.

El apóstol Pablo llevó el mensaje evangélico principalmente a un mundo de gentiles, y los hermanos con quienes laboraba, y a quienes escribía estaban saliendo de las prácticas paganas. Muchas personas en el mundo romano del primer siglo celebraban las saturnales, con su culto a Mitra y otros dioses falsos. Habían salido de esas prácticas para convertirse en parte del cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios; y Pablo tenía que animarlos a no caer de nuevo en sus viejas costumbres.

Observemos lo que escribió a la congregación de Colosas: "Nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, Luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo **es** de Cristo" (Colosenses 2:16-17). Observemos la palabra "es" en el versículo 17. Aunque la mayoría de las traducciones al español la incluyen, no está presente en el griego original. Los traductores la añadieron debido a sus sesgos doctrinales. Lo que el versículo realmente dice es: "sino el cuerpo de Cristo", su Iglesia, no el mundo que la rodea, debe juzgar los días que se deben guardar y celebrar. Y esas celebraciones no deben incluir fiestas paganas. Para una mayor comprensión, sugerimos estudiar nuestro folleto: *La ley o la gracia: ¿Cuál de las dos?* Puede descargarse desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org, o solicitar un ejemplar impreso gratuito.

No dejemos que el mundo nos juzgue por no celebrar la navidad, por reemplazar las tradiciones de los hombres con los caminos de Dios. No hay que desanimarse. Quizá no agrademos a los familiares y amigos, pero Dios busca personas que estén dispuestas a seguirlo a Él, *cueste lo que cueste.*

La celebración navideña no nos lleva a la verdad, sino que la oculta. Y saber los orígenes de la navidad no es suficiente. Tenemos que *actuar* conforme a lo que sabemos. Eso significa seguir la verdad, y eso es lo que debemos hacer ante la navidad. MM

Las diez tribus perdidas de Israel

Muchas de las promesas de Dios a los patriarcas no han llegado al pueblo judío.

¿A quiénes han llegado esas bendiciones?

Por: Stuart Wachowicz

La Biblia abunda en profecías sobre el futuro de Israel, nación que Dios escogió para que le sirviera. Su historia comenzó con el patriarca Abraham, a quien Dios prometió una magnífica bendición por su voluntad de obedecer. La bendición se transmitió por Isaac, hijo de Abraham, a su nieto Jacob, nombre que Dios cambió a Israel.

Jacob tuvo 12 hijos varones y sus descendientes se multiplicaron hasta convertirse en una nación compuesta por 12 tribus. Dios llamó a esa nación a servir de ejemplo e intervino mucho en su historia. Después de salvar a este pueblo milagrosamente de la esclavitud en Egipto, le dio una misión: "Vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa" (Éxodo 19:6).

Dios instruyó a los israelitas, diciéndoles lo que esperaba de ellos, y que debían obedecerle. Cuando vieran las bendiciones que llegarían si guardaban la obediencia, las demás naciones también se propondrían honrar a Dios: "Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como el Eterno mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta" (Deuteronomio 4:5-6).

Las increíbles intervenciones de Dios no solamente liberaron a los israelitas de Egipto, sino que los llevó a una patria prometida. Sin embargo, Israel se resistía constantemente a Dios y a los profetas que les enviaba con el paso de los siglos. Bajo David y Salomón, Israel llegó a ser la nación más poderosa de la Tierra, pero luego se deterioró a raíz de rebeliones continuas después de la muerte de Salomón.

Cuando murió Salomón, una guerra civil dividió a Israel en dos casas. Diez de las tribus rechazaron al rey dinástico y siguieron a otro, pero conservaron el nombre de Israel. Las otras dos tribus formaron la casa de Judá, y llegaron a conocerse como judíos. Con el tiempo, cada una de estas casas, Israel y Judá, cayeron en cautiverio por su constante desobediencia a Dios.

Con el tiempo, la identidad de los pueblos de Israel se perdió de vista. Judá sufrió muchas penalidades, pero sabemos quién forma ese pueblo en los tiempos modernos, y una parte de ellos ha regresado a establecer el Estado llamado Israel. En la actualidad, los judíos solo son una fracción pequeña de la totalidad de los israelitas.

Pero, ¿dónde se encuentran los otros descendientes de Israel? Dios habla mucho de ellos al final de la presente era. Sus promesas a los patriarcas eran asombrosas, pero no todas se cumplieron en el pueblo judío. Por esa razón, muchos suponen que las promesas fallaron o que se hicieron para otros. Examinemos algunas promesas que se cumplirían específicamente en Israel, para saber dónde se encuentra en la actualidad.

1. Israel se convertiría en muchas naciones y daría origen a una línea de reyes

Dios hizo esta promesa a Abraham: "Haré tu descendencia como el polvo de la Tierra; que si alguno puede contar el polvo de la Tierra, también tu descendencia será contada" (Génesis 13:16). Esto nunca se cumplió en la nación judía, pero consideremos que, si bien todos los judíos son israelitas, *no todos los israelitas son judíos*.

Según la profecía, la descendencia de Abraham sería sumamente numerosa: "No se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, *porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes*. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, *y reyes saldrán de ti*" (Génesis 17:5-6). Los judíos nunca han sido *muchas* naciones, aunque, como veremos, sí darían origen a un linaje de reyes. En cambio, de Israel sí descenderían muchas naciones importantes e influyentes.

Si bien las naciones descendientes de Ismael, hijo de Abraham, son más o menos populosas y han tenido reyes, la Biblia dice específicamente que la herencia vendría por Isaac: "Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre. Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella" (Génesis 17:15-16).

"Dios, pues, te dé del rocío del Cielo, y de las grosuras de la Tierra, y abundancia de trigo y de mosto. Sírvante pueblos, y naciones se inclinen a ti" [Génesis 27:28-29].

2. La descendencia de Abraham poseería "las puertas de sus enemigos"

En Génesis 22:15-17 se encuentran dos verdades muy reveladoras: "Llamó el ángel del Eterno a Abraham por segunda vez desde el Cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice el Eterno, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del Cielo y como la arena que está a la orilla del mar; *y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos*".

Una *puerta* puede referirse a un paso estrecho en el globo, como Gibraltar, Suez, el estrecho de Malaca, el canal de Panamá y muchos más. El control naval de varios de esos pasos mediante una gran armada, fue el medio que permitió construir y sostener el Imperio Británico.

Pero en tiempos de Abraham, el vocablo tenía un significado más inmediato, pues se refería a una sede de autoridad administrativa. La Biblia habla con frecuencia de convenios y decisiones administrativas que se celebraban *en las puertas de la ciudad*. Por ejemplo, el acuerdo que permitió a Booz casarse con Rut, se hizo en la puerta de la ciudad (Rut 4:1-10). En el libro de Ester dice que Mardoqueo estaba "sentado a la puerta del rey", lo cual significa que ocupaba un puesto alto en el gobierno (Ester 2:19, 21; 5:9).

Esta promesa tenía un significado muy profundo: predecía que la primogenitura concedida a los descendientes de Abraham por su obediencia a Dios, los colocaría en una posición de poder y de control administrativo internacional.

Más tarde se repitió la misma promesa a Rebeca, esposa de Isaac, hijo de Abraham: "Bendijeron a Rebeca, y le dijeron: Hermana nuestra, sé madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos" (Génesis 24:60). Es fácil ver que los judíos nunca han ejercido un control tan decisivo sobre sus opositores. Por lo tanto, esta promesa no la recibieron los judíos, sino otros israelitas. Además, vemos que Dios inspiró a Isaac para que entregara a Jacob su primogenitura y la bendición a él prometida (Génesis 28:1-4).

3. Uno de los hijos de Jacob se convertiría en muchas naciones

Cuando Jacob, nieto de Abraham, partió de la casa paterna, Dios le mandó un sueño que encerraba una profecía: "Será tu descendencia como el polvo de la Tierra, y te extenderás al Occidente, al Oriente, al Norte y al Sur; y todas las familias de la Tierra serán benditas en ti y en tu simiente" (Génesis 28:14). La profecía predecía que los descendientes de Jacob llegarían a ser un gran pueblo colonizador, que ocuparía muchos lugares.

Poco después, Dios le dijo a Jacob, cuyo nombre había cambiado a Israel, que su familia se convertiría en un conjunto de naciones: "También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos" (Génesis 35:11). Esta profecía arroja más luz sobre la identidad de los descendientes actuales de Israel. Ni Judá ni los judíos llegaron a ser un conjunto de *naciones,* condición que los descendientes de Israel deben cumplir.

Luego, Dios señaló la tribu de José, distinguiéndola de un modo especial. José, en particular, había de ser una gran potencia colonizadora y también poderosa en la guerra. Encontramos que el auge de Israel, y la tribu de José en particular, llegaría a su plenitud cerca del tiempo del fin, en los "días venideros" anteriores al regreso de Jesucristo a la Tierra. "Llamó Jacob a sus hijos, y dijo: Juntaos, y os declararé lo que os ha de acontecer en los días venideros… Rama fructífera es José, rama fructífera junto a una fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro. Le causaron amargura, le asaetearon, y le aborrecieron los arqueros; mas su arco se mantuvo poderoso, y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob (Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel)" (Génesis 49:1, 22-24).

Muchas naciones tendrían envidia de los descendientes de Jacob. Durante siglos, los pueblos han atacado específicamente a las naciones provenientes de José, o han conspirado contra ellas. Llegando en su ayuda, Dios las ha salvado una y otra vez. ¿Cuáles naciones han tenido esta experiencia?

4. José recibe la primogenitura, y Judá recibe el cetro

> "Dios, pues, te dé del rocío del Cielo, y de las grosuras de la Tierra, y abundancia de trigo y de mosto. Sírvante pueblos, y naciones se inclinen a ti; sé señor de tus hermanos, y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren" (Génesis 27:28-29).

Esta era una promesa de grandes riquezas y tierra fértil. Los pueblos servirían a los descendientes de Jacob. Esta bendición pasó al hijo de Jacob, José. Aun los hermanos de José estarían subordinados a él (Génesis 37:5-10; 42:6). Esto no se ha cumplido en el pueblo judío.

José tuvo dos hijos, Efraín y Manasés, y a ellos se les prometió la gran bendición de la primogenitura, las bendiciones más selectas jamás dadas a un pueblo. Sin embargo, el trono sería de Judá: "Los hijos de Rubén primogénito de Israel (porque él era el primogénito, mas como violó el lecho de su padre, sus derechos de primogenitura fueron dados a los hijos de José, hijo de Israel, y no fue contado por primogénito; bien que Judá llegó a ser el mayor sobre sus hermanos, y el príncipe de ellos; mas el derecho de pri-

mogenitura fue de José)" (1 Crónicas 5:1-2).

Observemos que la primogenitura debía ser compartida por los hermanos Efraín y Manasés. No obstante, cuando Israel bendijo a los dos hijos de José, ocurrió algo sorprendente. La costumbre era que, al transmitir una bendición, se colocaba la mano derecha sobre la cabeza del hijo mayor, quien recibiría la bendición más grande. Sin embargo, Dios inspiró a Israel para que pusiera la mano derecha sobre la cabeza del hijo menor, Efraín: "Y dijo José a su padre: No así, padre mío, porque este es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza. Mas su padre no quiso, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él vendrá a ser un pueblo, y será también engrandecido; pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia formará multitud de naciones" (Génesis 48:18-19).

Manasés había de ser una gran nación, pero Efraín sería una multitud de naciones. Los judíos no han cumplido esta profecía, sino que las grandes bendiciones de la primogenitura se dieron a Efraín y Manasés, hijos de José. En cambio, el trono pertenecería a Judá, que "llegó a ser el mayor sobre sus hermanos, y el príncipe de ellos; mas el derecho de primogenitura fue de José" (1 Crónicas 5:2).

Judá y los judíos producirían el linaje de los reyes en Israel. "No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos" (Génesis 49:10). La frase "hasta que venga Siloh" indica que el linaje real seguiría existiendo en la Tierra hasta el momento del regreso de Jesucristo.

"Acuérdate del Eterno tu Dios, porque Él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. Mas si llegares a olvidarte del Eterno tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis" (Deuteronomio 8:18-19).

Identidad de las tribus perdidas de Israel

Sumando las anteriores predicciones, ¿qué familia de pueblos corresponde a las promesas bíblicas acerca de la primogenitura en los tiempos del fin? Los únicos pueblos de la Tierra cuya descripción coincide con estas predicciones son los de las islas Británicas, incluidos sus descendientes, los pueblos de Canadá, Nueva Zelanda, Australia y Estados Unidos. Han sido una gran potencia colonizadora cuyos brazos fueron fortalecidos y que fueron salvados en la guerra; que han poseído enormes riquezas en forma de recursos naturales, producción de alimentos y una población grande; y que han controlado gran parte de la riqueza del mundo durante siglos. Esta descripción no corresponde a ningún otro pueblo de la historia humana.

La migración de ese mismo pueblo, que salió del Oriente Medio, atravesó el Norte de Europa (una parte pasó por el Mediterráneo y España *camino* a Francia y las islas Británicas), está bien documentada históricamente. Aunque la Israel actual ha olvidado gran parte de su pasado, hay algunas pistas que se encuentran escondidas en la historia y las tradiciones.

La historia de los escoceses revela su relación con Israel. En la declaración de Arbroath, firmada el 6 de abril de 1320, el rey Roberto I (Roberto Bruce), y los barones escoceses, dirigieron una carta al papa Juan XXII, en la que planteaban su derecho a la independencia, e incluyeron una cláusula que decía que la nación escocesa "viajó desde Escitia por vía del mar Tirreno y las columnas de Hércules, y moraron un largo tiempo en España entre los pueblos más salvajes, pero ningún pueblo, por bárbaro que fuera, podía subyugarlo. De allí llegó, mil doscientos años después que el pueblo de Israel atravesó el mar Rojo, a su domicilio en el Occidente, donde continúa residiendo" (*Archivos Nacionales de Escocia*).

Escitia es conocida por los historiadores como la región Norte, entre los mares Negro y Caspio. Allí los asirios llevaron a los israelitas que sobrevivieron a la conquista en el 721 a.C. Algunos de estos sobrevivientes, conocidos hoy como escoceses, migraron por España y llegaron a Escocia alrededor del año 250 a.C, según afirma Roberto I.

Así como vieron millones de espectadores en la coronación del rey Carlos III en el 2023, en esa ceremonia el monarca británico escuchó algunas de las palabras que se emplearon para David y Salomón, y que fueron ungidos con aceite; se sienta en una silla de 700 años diseñada para contener una nudosa piedra. La importancia de esa piedra es que vincula la monarquía británica directamente con el linaje de David. Nuestro folleto *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía,* contiene muchos más detalles, junto con profecías específicas que respaldan este argumento. Haciendo aparte la historia, las palabras de la profecía bíblica bastan para llegar a una identificación positiva de los pueblos británicos, como descendientes de Israel en los tiempos modernos.

Pero, no obstante el gran esfuerzo de Dios por asegurar que el pueblo de Israel recibiera su ley y su camino de vida, y pese a que lo salvó de muchas tribulaciones, ese pueblo lo ha rechazado en todos los tiempos. En consecuencia, ha perdido su identidad, prefiriendo las versiones corrompidas a la religión verdadera. Aun hoy, Dios desea que se arrepienta y haga caso de las palabras dichas por los profetas. La alternativa es algo que ningún pueblo desearía.

Advertencias para la actualidad

Antiguamente, Dios puso en Israel vigilantes, profetas y maestros. Israel rechazó a esos mensajeros, pero sus antiguas advertencias siguen en vigor. Pongamos por caso la profecía de Ezequiel sobre el mensaje para un vigilante:

> "A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablares para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano. Y si tú avisares al impío de su camino para que

se aparte de él, y él no se apartare de su camino, él morirá por su pecado, pero tú libraste tu vida. Tú, pues, hijo de hombre, di a la casa de Israel: Vosotros habéis hablado así, diciendo: Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos; ¿cómo, pues, viviremos? Diles: Vivo yo, dice el Eterno el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?" (Ezequiel 33:7-11).

Israel pensará, al final de la era presente, que su riqueza es fruto de su propio esfuerzo, y hará caso omiso del Dios que la proveyó: "Acuérdate del Eterno tu Dios, porque Él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. Mas si llegares a olvidarte del Eterno tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis" (Deuteronomio 8:18-19).

El pueblo estadounidense y demás descendientes de los británicos, perecerán si no cambian sinceramente su actitud. Unos caerán bajo la influencia del anticristo profetizado, dejándose engañar por sus enseñanzas, si no obedecen la prueba bíblica, que permite comprobar si una figura religiosa enseña conforme a la voluntad de Dios: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" (Isaías 8:20).

La ley de Dios continúa vigente, como lo será cuando Jesucristo regrese a corregir los muchos problemas del planeta, y para librarlo de su archienemigo Satanás. Jesucristo establecerá un gobierno en el cual la ley de Dios será finalmente la práctica universal, y donde la paz, la alegría y la prosperidad resultantes serán tal como se anuncia en muchos pasajes bíblicos. Israel será restaurada, y finalmente será lo que no ha sido hasta ahora: ejemplo para el mundo:

"De Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y Él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca del Eterno de los ejércitos lo ha hablado" (Miqueas 4:2-4).

Jesucristo regresará y dará comienzo a un mundo de paz, prosperidad y justicia. Pero, ¿qué debemos hacer mientras tanto? Si las naciones de Israel no se vuelven ampliamente hacia el Dios de la Biblia, sufrirán hambrunas en gran escala y derrumbe económico. La tercera parte de su población morirá en la guerra y otra tercera parte será sometida a una esclavitud horrenda (Ezequiel 5:12). La profecía es segura, y si no hay arrepentimiento, probablemente se cumplirá en vida de muchos que componen la población actual.

Esperanzas para todos

Aunque una nación no se arrepiente, cualquiera que sea, Dios ofrece esperanza a los que estén dispuestos a buscarlo y cambiar su vida. Sofonías, descendiente directo del justo rey judío Ezequías, escribió lo siguiente por inspiración divina: "Buscad al Eterno todos los humildes de la Tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizá seréis guardados en el día del enojo del Eterno" (Sofonías 2:3).

La persona que fielmente procure obedecer a Dios el Padre y a su Hijo Jesucristo podrá recibir protección. Dios protegerá a muchas personas obedientes de los horrores que se avecinan. En todas las generaciones, algunos hijos fieles de Dios han sufrido el martirio por su verdad, pero no los ha olvidado, sino que les ha asegurado la máxima promesa, que es vida eterna en su Reino.

Independientemente de las pruebas o las bendiciones que nos esperan, en cualquier circunstancia, no debemos dar preferencia a la protección física por encima de nuestro deber de ser fieles a nuestro Dios. El objetivo final, que tiene para Israel y para toda la humanidad; es nacer en su Reino: "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse" (Romanos 8:18). Si esta verdad hubiera motivado a Israel en todos los tiempos, cuánto mayor y más feliz serían sus tierras… y el mundo entero.

El futuro de las naciones de Israel que recibieron la primogenitura está en las manos de ellas, pero el futuro nuestro está en las *nuestras*. Y nosotros, como personas, podemos decidir si escucharemos las advertencias presentadas a los miembros del pueblo de Israel que viven en los últimos días. De esta manera nos pondremos bajo la protección del Dios todopoderoso. ¿Lo haremos? MM

Reseñas de Canadá

El Rey de Canadá inaugura el Parlamento

Por: Michael Heykoop

"Honorables senadores, miembros de la Cámara de los Comunes, con profundo orgullo y placer nos reunimos hoy con ustedes, al presenciar la unión de los canadienses con un renovado sentimiento de orgullo nacional, unidad y esperanza" (Su Majestad el rey Carlos III pronuncia el discurso del trono, *pm.gc.ca,* 27 de mayo del 2025). Esta fue la introducción del discurso que inauguró la primera sesión del 45avo Parlamento de Canadá, y marcó el final de cinco meses de vertiginosos cambios políticos en el país.

Ante una importante caída en los índices de aprobación, Justin Trudeau renunció oficialmente a su cargo como líder del Partido Liberal y primer ministro de Canadá el 6 de enero. Mark Carney, quien anteriormente se había desempeñado como gobernador del Banco de Canadá y del Banco de Inglaterra, ganó la carrera por el liderazgo del Partido Liberal el 9 de marzo, y el 14 de marzo fue juramentado como el 24avo primer ministro de Canadá.

Según el sondeo de CBC, la fecha de la renuncia de Trudeau marcó una disparidad sin precedentes en las encuestas: el 44,2 % de los canadienses apoyaba al Partido Conservador, el 20,1 % al Partido Liberal y el 19,3 % al nuevo Partido Demócrata. En ese momento, muchos se preguntaban qué amplia mayoría obtendrían Pierre Poilievre y el Partido Conservador, para formar un nuevo gobierno.

Sin embargo, durante los siguientes tres meses y medio, esa ventaja del 24 % de los conservadores se evaporaría por completo, con el Partido Liberal obteniendo el 43,8 % del voto popular, y manteniendo una sólida minoría en la Cámara de los Comunes, recibiendo 169 escaños, a solo tres de formar un gobierno mayoritario; Mark Carney no solo ganó en su propia circunscripción, sino que también evitó convertirse en el primer ministro con el mandato más corto en la historia de Canadá.

Una de las primeras acciones de Carney fue invitar al rey Carlos III a pronunciar el discurso del Trono en la apertura del parlamento. Si bien casi todos conocen el papel de Carlos como rey de Inglaterra, pocos saben que la monarquía de cada nación de la Mancomunidad Británica es independiente y legalmente distinta. Este discurso no fue pronunciado por un líder extranjero, sino por el rey Carlos III en su calidad de Rey de Canadá.

Momento crucial en la historia

El discurso del Rey abordó los tiempos difíciles que vivimos: "Debemos estar lúcidos: el mundo se ha convertido en el lugar más peligroso e incierto que en cualquier otro momento desde la Segunda Guerra Mundial. Canadá se enfrenta a desafíos sin precedentes en nuestras vidas". Dichos desafíos, dijo el Rey, incluyen la vivienda asequible, el aumento del déficit, la seguridad nacional, y la unidad nacional. La oportunidad de construir una economía más sólida fue un tema recurrente en todo el discurso.

El discurso del rey Carlos llega cuando, por primera vez en la vida de muchos, la cuestión de la soberanía canadiense cobra protagonismo. Poco después de ganar las elecciones, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, comenzó a hacer comentarios sobre la posibilidad de que Canadá se convirtiera en el *Estado 51*. Si bien algunos han restado importancia a las declaraciones, considerándolas bromas, estas han aumentado la tensión entre

Canadá y Estados Unidos, y los aranceles (algunos ya implementados, otros simplemente amenazados), también han debilitado las relaciones entre las dos naciones, que comparten la frontera sin defensas más larga del mundo. Cuando el primer ministro Carney visitó al presidente Trump en el despacho Oval en mayo pasado y ofrecieron una conferencia de prensa conjunta, se produjeron varios momentos incómodos y claras diferencias de opinión.

La reina Isabel II es la única otra monarca que ha inaugurado el Parlamento canadiense con un discurso desde el trono, en 1957 y en 1977. El discurso del rey Carlos puso énfasis en el valor de la soberanía canadiense, y recibió un sonoro aplauso al afirmar: "Como nos recuerda el himno: ¡El verdadero Norte es verdaderamente fuerte y libre!". Su presencia en Ottawa y las palabras de su discurso pretendían, sin duda, afirmar la identidad nacional canadiense. Como declaró Carney a Sky News sobre el viaje del rey Carlos III a Canadá: "El Presidente ha acentuado todos los temas relacionados con la soberanía de Canadá. Así que no, no es casualidad, sino que también es un momento de reafirmación para los canadienses" (Los canadienses no están impresionados por la invitación del Reino Unido a Trump, Mark Carney declara a Sky News, 14 de mayo del 2025).

El rey Carlos III abrió el Parlamento de Canadá con un discurso histórico, en medio de tensiones entre Ottawa y Donald Trump, quien ha sugerido en reiteradas ocasiones que Canadá debería ser anexado como el *Estado 51* de Estados Unidos.

Hermanos divididos

Si bien Canadá y los Estados Unidos han tenido desacuerdos a lo largo de los años, es difícil encontrar dos naciones con una relación más respetuosa, fructífera y estable. Los lectores habituales de *El Mundo de Mañana* comprenden, que un factor clave de este estrecho vínculo, es una historia compartida que se remonta mucho más allá de lo que el público en general cree. A quienes no estén familiarizados con esta relación, les recomendamos leer nuestro esclarecedor folleto: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía.* Pueden descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org, o solicitar un ejemplar impreso gratuito. Esta guía de estudio destaca la sorprendente historia de los pueblos británicos, así como la ascendencia británica de Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y muchos otros.

Estas grandes naciones tienen su origen histórico casi 2000 años antes de Cristo, cuando el patriarca José llevó a su padre, sus hermanos y sus familias a Egipto, para escapar de una hambruna devastadora (Génesis 46). José llevó a sus dos hijos pequeños, Manasés y Efraín, a su propio padre, Israel, para que fueran bendecidos por su abuelo. Al colocar las manos sobre la cabeza de sus nietos, Israel predijo que los descendientes de Efraín se convertirían en una multitud de naciones, y que los descendientes de Manasés se convertirían en un pueblo, y que también sería engrandecido (Génesis 48:19). Si bien muchos creen que las diez tribus de Israel llevadas al cautiverio por los asirios finalmente se desvanecieron en el olvido, importantes pasajes bíblicos y evidencia histórica muestran que sobrevivieron, migraron y prosperaron; convirtiéndose en una multitud de naciones (las Islas Británicas, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y otras), y una gran nación (Estados Unidos).

Canadá y Estados Unidos comparten un vínculo común. Si bien esa relación puede ser inestable en este momento, las Escrituras hablan de un tiempo futuro, en el que todas las naciones descendientes de Israel enfrentarán una conmoción mucho mayor que la que estamos viendo: "¡Ah, cuán grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob" (Jeremías 30:7). Este tiempo de angustia para Jacob (Israel), se describe como un tiempo de devastación sin precedentes. De manera similar, así se advierte en la profecía del monte de los Olivos: "Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo" (Mateo 24:21-22).

Con todo, ambos pasajes ofrecen la esperanza de que el tiempo de angustia que se avecina no será el final de la historia: Leemos que "por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:22), y habrá "tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado" (Jeremías 30:7). El libro de Ezequiel habla de un tiempo futuro, en el cual los pueblos de estas naciones volverán a mirar hacia el Creador, que antes habían rechazado: "Pondré mi gloria entre las naciones... Y de aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy el Eterno su Dios" (Ezequiel 39:21-22).

Aunque vivimos en una era de discursos conmovedores, banderas ondeantes y emociones impulsadas por los medios de difusión; la humanidad es incapaz de resolver los problemas que afrontan nuestras naciones. Pero los desafíos del mundo se superarán, y las naciones serán bendecidas con una prosperidad, paz y unidad inimaginables, cuando los pueblos de toda la Tierra conozcan al Eterno su Dios. MM

Cristóbal Colón: Hechos y fantasías

¿Qué nos puede enseñar una clara mirada sobre el hombre que descubrió América?

Por: William Bowmer

Para quienes crecieron en la última mitad del siglo XX, Cristóbal Colón probablemente era uno de aquellos personajes que casi parecían demasiado grandes para ser verdad, según enseñaban en los colegios; descubridor intrépido de tierras nuevas, noble pionero.

Y sin duda fue una figura que captó la imaginación popular. El día de la Raza se ha celebrado con regularidad desde mediados del siglo 19 entre el 12 y el 13 de octubre. Para millones de inmigrantes de ascendencia italiana, Colón es motivo de orgullo étnico, aunque no existía una Italia unida antes de 1861, el navegante viajó como ciudadano de la entonces ciudad estado de Génova. Pero en años recientes, muchos que deploran sus viajes han empezado a celebrar ese mismo día como el día de los Pueblos Indígenas, fiesta que comenzó en Berkeley, California, en 1992 y no tardó en ganar adeptos en muchas naciones.

La mayoría opta por celebrar una u otra de estas fiestas, y unos pocos celebran ambas juntas. Pero ¿en honor de qué? ¿Y por qué?

¿Noticias falsas?

Todo el que siga las redes sociales ha oído la expresión *noticias falsas,* y casi todos han leído o escuchado esas noticias. Las hay que mueven a risa: un candidato *come bebés* y otro es *un reptil extraterrestre en traje humano*. Pero la mayor parte de la desinformación es mucho más sutil, y se aprovecha de los temores y la ignorancia de la gente, con la cínica intención de manipularla para que apoye una u otra causa.

El fenómeno no es nuevo. Los estudiosos de la Biblia reconocerán que los líderes corruptos de la comunidad judía en Jerusalén propagaban noticias falsas sobre Jesucristo, con ayuda de los guardias romanos que fueron sus cómplices en las calumnias contra el Verbo hecho carne (ver Mateo 26:59-61; 28:11-15).

Las noticias falsas convierten a un hombre común y corriente en un héroe o hacen un bellaco del que fue un héroe. Y son caprichosas: basta ver cómo en la mente popular Elon Musk ha alternado entre bellaco y héroe popular. También lo vemos en la forma como la historia ha tratado a Cristóbal Colón. ¿Fue el primer globalista, dedicado a oprimir a los indígenas americanos y robarles su riqueza? ¿O fue la chispa que dio comienzo a una

nueva era de riqueza y crecimiento que beneficiaría al mundo entero? ¿O sería un poco de ambos? Observemos los hechos.

¿Por qué viajó Colón?

Antes de 1453, los comerciantes europeos viajaban por tierra a la India y China, relativamente exentos de peligros gracias a los tratados entre el Imperio Bizantino y el Imperio Mongol. Pero cuando Constantinopla cayó en manos del Imperio Otomano y Bizancio se vino abajo, fue necesario buscar rutas marítimas. Si todavía hubiera rutas seguras por tierras de Eurasia, es posible que Colón no hubiera viajado.

Contrariamente a lo que creen algunos, Colón y la mayoría de los europeos de su época entendían que nuestro planeta es una esfera. Este conocimiento existió incluso desde la antigüedad. Ya en el siglo cuarto a.C., el filósofo griego Aristóteles sabía que la Tierra es redonda, y el científico griego Eratóstenes había medido su circunferencia en el siglo tercero a.C. Ambos pensadores eran conocidos por los eruditos del medioevo. Era tal el respeto que se le tenía a Aristóteles, que no solamente su conocimiento científico, sino toda su visión del mundo, había dado forma a buena parte de la filosofía católica que prevalecía en la época de Colón. El navegante era consciente de los peligros de un largo viaje por mar, pero entre sus temores no estaba el de caerse de la *orilla* de la Tierra.

Catolicismo viajero

Es importante considerar también el medio religioso y político de la época. Buena parte de la península Ibérica había estado bajo el dominio musulmán entre los años 711 y 1238 d.C., y no fue hasta 1492, año del primer viaje de Colón, que los ejércitos católicos reconquistaron Granada, último reducto musulmán en España.

Fue en medio de todo esto, cuando el papa Nicolás V emitió en 1452 la bula papal *Dum Diversas,* que permitía esclavizar a "sarracenos [musulmanes], a paganos y demás infieles". Además, en 1493, el papa Alejandro VI emitió su bula *Inter Caetera,* según la cual una nación *cristiana* no tenía derecho de establecer dominio sobre tierras ya dominadas por otra nación *cristiana*. Los dos decretos papales reforzaron el deseo de explorar *nuevas* tierras, donde el descubridor tenía rienda suelta para dominar los recursos y los pueblos. El crecimiento del Imperio Otomano pudo ser un estímulo a los viajes de Colón, pero el papado le dio nuevas perspectivas de beneficiarse más allá del mar.

¿Qué descubrió Colón?

Colón no llegó a la India, aunque a los naturales de América se les llamó indios por su error de pensar que había alcanzado la India, en lugar de lo que hoy conocemos como las Indias Orientales. Fue solo después de los viajes de Américo Vespucio (quien dio su nombre a América), cuando los europeos entendieron claramente que Colón no había hallado una cómoda vía marítima a la India, sino que había llegado a otro continente.

En cada uno de sus cuatro viajes, entre 1492 y 1504, Colón encontró tribus autóctonas en guerra y buscó alianzas donde pudiera. En la isla de La Española, conoció las tribus taínas que primero lo acogieron como un aliado contra los caribes, a quienes aborrecían como una violenta tribu de caníbales (si bien los estudiosos debaten hasta el día de hoy, si los cargos de canibalismo eran *noticias falsas,* propagadas por los taínos para difamar a sus enemigos y promover su esclavitud).

La historia muestra que Colón no fue un conquistador rapaz, sino un diplomático. Indudablemente obligó a los taínos a cumplir el peligroso trabajo de las minas, y muchos cayeron víctimas de enfermedades y lesiones. Pero sería un error tildarlo de simple racista, pues hay constancia de que también actuó con ferocidad contra europeos que se atrevían a oponérsele, y cierto informe chocante indica que hizo cortar la lengua de una mujer española, quien se atrevió a insultarlo por su linaje. Aunque Cristóbal Colón se mostró en ocasiones como un líder cruel, no era el genocida maniático que muchos pretenden. Los relatos de la época, por ejemplo, de Bartolomé de las Casas, que se destacó por su defensa del pueblo taíno, informan que los colonos españoles cometían atrocidades, pero que en ocasiones Colón intervenía en apoyo de los naturales, y castigaba a los agresores europeos.

¿Saqueador, guerrero o criminal de guerra?

¿Fue Cristóbal Colón un criminal de guerra, el Pol Pot de su época? Si buscaba fama, como la persona que impuso el dominio español sobre los pueblos indígenas, habría que considerarlo un fracaso.

En su viaje de 1492, Colón estableció en la costa Norte de Haití un fuerte conocido como La Navidad. En diciembre de 1492, pobló el nuevo asentamiento, la primera colonia europea en América desde los tiempos de Leif Erickson, con casi 40 varones y lo dotó de amplias provisiones. Al respecto escribió en su diario: "Tengo por dicho que con esta gente que yo traigo sojuzgaría toda esta isla… son desnudos y sin armas y muy cobardes" *(Diario del descubrimiento, tomo 1, cervantesvirtual.com*, consultado el 24 de septiembre del 2025). Sin embargo, cuando Colón regresó a la colonia en noviembre de 1493, la encontró arrasada por el fuego, desolada, excepto por los cuerpos de varios colonos que habían sido muertos por un jefe taíno, cuando los europeos se pusieron a reñir.

¿Se dio por vencido Colón? ¿O hizo la guerra a los taínos? ¡No! Estableció otra colonia hacia el Oriente y la llamó La Isabela en honor de la Reina de España. Allí esperaba que los colonos pudieran explotar metales preciosos, pero el nuevo asentamiento cayó víctima del hambre y las enfermedades, y pronto fue arrasado por un grupo de colonos amotinados.

Pese a estas complejas circunstancias, sorprende ver la facilidad con que la fama de Colón ha sido mancillada por críticos modernos, que pretenden avanzar con ello sus fines políticos y sociales.

Su legado

Algunos historiadores postulan que exploradores chinos llegaron a la costa Occidental de Norteamérica en 1421, decenios antes de los viajes de Colón. Es bien sabido que cientos de años antes de eso, el explorador vikingo Leif Erickson llegó a la costa Oriental de lo que hoy es Canadá. Sabemos, además, que los pueblos indígenas poblaron el continente Americano miles de años antes de ver a un colono europeo.

Entonces, ¿qué es lo que distingue a Colón? En palabras del estudioso Hans Selye: "La diferencia importante entre el descubrimiento de América por los indígenas, por los nórdicos y por Colón es que solamente Colón logró unir el continente Americano al resto del mundo" *(Del sueño al descubrimiento:*

ser científico), 1964, pág. 89). Los europeos trajeron a América mucho más que sus enfermedades, y regresaron a Europa con plantas y alimentos nuevos: papa, tomate, pimentón, piña, maní y más. Cuando pensamos en la "hambruna irlandesa de la papa", en la década de 1840, ¿cuántos recordamos que la papa fue una importación de América, que había dado nueva vitalidad a la agricultura de Irlanda?

Al conectar Europa con América, Colón inició otro cambio enorme. Europa llevaba siglos mirando hacia adentro, hacia su propio pasado ancestral como medida de lo que se podía saber o lograr. No es coincidencia que hubo tantos descubrimientos científicos después de Colón, y otros exploradores que le mostraron a Europa que había nuevos conocimientos por descubrir, fuera de los viejos libros de historia europea.

La realidad de Colón no concuerda con las caricaturas que presentan sus opositores… ni sus defensores. Colón fue mucho menos bárbaro que otros colonizadores españoles, que saquearían a América en los siguientes decenios. Hizo amistad con al menos una tribu y con muchos personajes indígenas. Pero al contender con caníbales y guerreros no fue pusilánime: no vaciló en matar a sus enemigos cuando podía. Y debemos recordar también el otro lado de esa historia. Antes de la llegada de Colón, las tribus indígenas a menudo vivían en guerra, sin mostrarse más renuentes a matar que Colón ante sus enemigos.

La "guerra de los taínos" se refiere principalmente a la rebelión taína de 1511, un levantamiento armado contra los colonizadores españoles en el Caribe, impulsado por el maltrato y la explotación bajo el sistema de encomienda. Liderados por caciques como Agüeybaná II, los taínos atacaron a los españoles, quienes respondieron con violencia y una ofensiva militar que buscaba subyugar a los indígenas. El conflicto resultó en una severa disminución de la población taína, aunque su legado perdura en el mestizaje y la cultura de la región.

Fijemos la atención en la verdad

Leamos algo inspirado por Dios al profeta Isaías: "He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo" (Isaías 40:15). Aun cuando la humanidad rechaza sus caminos, Dios tiene poder para hacer cumplir sus designios, sea mediante triunfos o mediante tragedias.

¿Es acaso malo celebrar el día de la Raza o el día de los Pueblos Indígenas, o ambos? ¡No! Como hemos visto, la mayoría de quienes celebran ese día tienen ideas tan variadas como equivocadas. ¿Y acaso es sorpresa? Los lectores habituales de esta revista comprenden que vivimos en una cultura donde incontables millones de personas se declaran cristianas, y celebran fiestas que no solamente están plagadas de errores, sino que son francamente contrarias a lo que enseñó Jesucristo.

En nuestro mundo cada vez más se impide que los hechos hablen por sí mismos. Parece que todo el mundo tiene sus motivaciones personales, y *la verdad* tiene acogida solamente si concuerda con esas motivaciones. Pero se acerca el momento en que mitos, fábulas y motivaciones políticas; serán reemplazados por la dedicación a la *verdad* en todas las sociedades. Así será porque, al regreso de Jesucristo, el mundo quedará bajo el Reino de Dios: "Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en Él; es justo y recto" (Deuteronomio 32:4) MM

¡Pronto vendrá el gobierno de Dios a esta Tierra!
¿Cómo le afectará a usted?
¿Cuál es el verdadero futuro para el cual usted se debería estar preparando?
Entérese de las respuestas a estos y otros interrogantes solicitando y estudiando nuestro esclarecedor folleto titulado:

El maravilloso mundo de mañana
¿Cómo será?

Este folleto puede descargarse desde nuestro sitio en la red:
www.elmundodemanana.org.
o solicitar un ejemplar impreso gratuito.

El Último Gran Día resuelve un enigma bíblico

Si alguno tiene sed, venga a mi y beba. Juan 7:37

Por: Josh Lyons

Son incontables los seres humanos que han vivido y muerto sin oír hablar de Jesucristo, y sin saber nada de la Biblia. Además, están quienes sí han oído de Jesucristo, pero no entendieron ni estudiaron el cristianismo bíblico. ¿Qué destino les espera a estos miles de millones de seres humanos?

La Biblia enseña que Jesucristo es el único camino y nombre por el que una persona puede ser salva (Hechos 4:12; Juan 10:9; 14:6), y el deseo de Dios es que todos se arrepientan y reciban la salvación (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). Sin embargo, nadie puede venir a Jesucristo si no lo trae Dios el Padre (Juan 6:44, 65), y Dios *no* trae a toda la gente a Jesucristo en la vida actual (1 Corintios 1:26-29; Mateo 11:25).

Hay un gran enigma del cristianismo que se puede resolver cuando uno entiende las fiestas anuales de Dios.

Jesús hablaba en parábolas precisamente para que muchos *no* comprendieran su mensaje (Mateo 13:10-13). Además, Dios ha permitido que Satanás engañe y ciegue a la mayor parte de la humanidad (Apocalipsis 12:9; 2 Corintios 4:4; Juan 12:37-40; 1 Corintios 2:6-12).

Sin embargo, la Biblia afirma en varios lugares que Dios "quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2:4). Afirma también que Dios es justo, que no muestra favoritismo (Hechos 10:34; Romanos 2:11). Definitivamente la Biblia no se contradice. Entonces ¿Cómo pueden estas afirmaciones ser verdad?

Cómo reconciliar estas verdades bíblicas es uno de los grandes *enigmas* del cristianismo, enigmas que son imposibles de reconciliar sin la séptima Fiesta anual de Dios. La Biblia lo resuelve mediante el significado de lo que se llama "el octavo día" (Levítico 23:36) y "el Último y Gran día de la Fiesta" (Juan 7:37).

La culminación del plan de Dios

Levítico 23:33-44 es uno de los pasajes más largos sobre la Fiesta de los Tabernáculos, que se prolonga por siete días. También menciona un "octavo día", una Fiesta separada, que cae enseguida del séptimo día de la Fiesta de los Tabernáculos. Es una "santa convocación" y el Antiguo Testamento indica que se guardaba en Números 29:35, 2 Crónicas 7:9 y Nehemías 8:18.

Jesús habló de un futuro tiempo de juicio para los pueblos pecadores que habitaron las antiguas ciudades de Tiro, Sidón y Sodoma (Mateo 11:21-24). En Apocalipsis 20:5 se describe el período tras el reinado de mil años de Jesucristo, cuando "los otros muertos" serán resucitados a la vida física (ver Ezequiel 37:1-14). Serán instruidos y juzgados por los libros de la Biblia (Apocalipsis 20:11-12), y Jesucristo abrirá "el entendimiento, para que [comprendan] las Escrituras", como lo hizo con sus discípulos (Lucas 24:45). Hablando en el Último Gran Día durante su ministerio en la Tierra, Jesús indicó que todos tendrían acceso a Él, y beberían de su Santo Espíritu (Juan 7:37-39). Se refería a ese período futuro de instrucción y juicio, cuando resucitarán miles de millones de personas.

Para entender este importante enigma bíblico, es preciso comprender la *cronología* del plan de Dios. El Último Gran Día ayuda a explicar esa cronología, porque es una prefiguración del último período de juicio, cuando la mayor parte de la humanidad tendrá la oportunidad de conocer al Dios verdadero y su plan de salvación, de aceptar a Jesucristo como su Salvador y de arrepentirse con sinceridad. En última instancia, Dios presentará a cada ser humano que haya vivido, la misma elección que puso ante el antiguo Israel: "Os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida" (Deuteronomio 30:19).

El Último Gran Día simboliza la espectacular culminación del plan de salvación divino para todos quienes han existido, el tiempo cuando se saciará por fin la sed de paz, prosperidad, salud, abundancia y liderazgo; cuando Jesucristo dirá a todos sin excepción: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (Juan 7:37).

Para comprender más sobre el Último Gran Día y las otras Fiestas de Dios, recomendamos leer nuestros esclarecedores folletos: *Las Fiestas santas. Plan maestro de Dios,* y *¿Es este el único día de salvación?* Estos folletos se pueden descargar desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org, y también se pueden solicitar los ejemplares impresos gratuitos. MM

La familia de hoy... y del mañana

El adulto responsable

Los padres debemos esperar que los hijos demuestren cierto grado de paciencia y respeto. Pero, ¿es nuestra conducta como la esperamos en ellos?

Por: Jonathan McNair

Nadie asume el papel de padre o madre con la intención de hacerlo mal, pero las tensiones y frustraciones de tratar con una personita vulnerable, que no siempre coopera, pueden sacarnos de quicio. Esto es parte de nuestro proceso como discípulos de Jesucristo, camino en el cual debemos afrontar muchas situaciones que exigen el máximo de nuestra capacidad para poner en práctica lo que conocemos de la verdad. Un mundo donde todo nos sale a pedir de boca, no nos da la oportunidad de practicar la paciencia. No tenemos cómo practicar amor y altruismo en un ambiente que nos trata siempre con amor y generosidad. Y a veces terminamos por exigir a nuestros hijos conductas que nosotros mismos no demostramos. Cuando esto sucede, es razonable preguntarse: "¿Quién es el adulto responsable?"

La Biblia nos dice que seamos ejemplos vivientes del camino de vida de Dios, recordándonos: "Sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era" (Santiago 1:22-24). Los hijos seguirán nuestro ejemplo. Si les exigimos un grado de paciencia, deferencia y respeto que nosotros mismos no demostramos, hemos abdicado en nuestro papel de adultos, faltando a una importante norma de la crianza de los hijos según Dios.

La ira

Tanto en el niño preescolar, como en el escolar y el adolescente; una de las manifestaciones más claras de inmadurez es la *rabieta*. Sabemos que para llegar a ser un verdadero adulto es imprescindible aprender a dominar la ira. "Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad" (Proverbios 16:32). Por eso, cuando la ira de nuestros hijos llega al punto de ebullición, los miramos a los ojos y les decimos algo así como: "Respira hondo. Cuenta hasta diez. Salgamos a caminar". Sabemos que enseñándoles a controlar el enojo, les ayudamos a llevar una vida mejor.

Pero a veces nosotros mismos debemos vencer la ira. Tal vez hemos tenido un día difícil, y se nos ha agotado la paciencia. O quizás el niño o el adolescente actúa de modo rebelde, negándose a guardar los juguetes o a cumplir sus quehaceres. ¿Perdemos entonces los estribos, dejamos que se imponga en nosotros la ira, y luego pretendemos que el hijo se quede tranquilo y respetuoso, mientras

desahogamos nuestra furia en ellos? ¡Qué fácil es dejarse llevar por las emociones, y exigir que los hijos guarden un respetuoso silencio mientras los fustigamos de palabra!

Pero, ¿quién es el que actúa como adulto? ¿La persona mayor con sus gritos de furia? ¿O el menor que, en estado de silencio impuesto, se queda sentado recibiendo todo el peso de la ira ajena?

Las Escrituras nos sitúan claramente en el papel de instructor cariñoso, pero no de mejor amigo. Leemos: "Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre" (Proverbios 1:8).

Ofensas indirectas

Los padres más cariñosos pueden caer en la trampa de sentirse ofendidos indirectamente, cuando alguien corrige con razón a sus hijos. Cuando una maestra u otro adulto en posición de autoridad corrige a nuestros hijos por su mal comportamiento, es posible que nuestra reacción automática sea: *¡Cómo se atreve a tratar a mis hijos así!* ¿Tomamos como algo personal, cuando alguien los reprende así, como si la acción fuera dirigida a nosotros? Este tipo de reacción emocional defensiva, es más propia en los niños que no han aprendido a controlar sus emociones.

¿Qué clase de ejemplo dejamos? ¿Nosotros, como padres y madres, estamos mostrando cortesía y deferencia a otros adultos con autoridad? ¿O estamos comportándonos como chicos malcriados? Seremos muy adultos, pero, ¿actuamos como tales? Nuestra labor como padres y madres es guiar a los hijos para que se vayan convirtiendo en adultos prudentes, sabios y con discernimiento. Es ayudarles a manejar esas situaciones sin actuar nosotros mismos como niños. Incumplir esta responsabilidad es dar un mal ejemplo a los chicos que están a nuestro cargo, y que necesitan aprender sus lecciones y madurar gracias a ellas.

¿Mejores amigos?

Otra manera de faltar a nuestra obligación de actuar como adultos es pretender ser *mejores amigos* con nuestros hijos. Las Escrituras nos sitúan claramente en el papel de instructor cariñoso, pero no de *mejor amigo*. Leemos: "Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre" (Proverbios 1:8).

Los padres que aspiran, ante todo, a ser amigos de sus hijos, inevitablemente dan prelación a la felicidad momentánea, sin tener en cuenta sus necesidades a largo plazo. Los niños tuercen el orden de prelación por naturaleza, y esta es una razón por la que leemos: "La necedad está ligada en el corazón del muchacho" (Proverbios 22:15). Los padres y madres decididos a actuar como adultos maduros, se ocupan más en ayudar a sus hijos a crecer y desenvolverse sabiamente, que en hacerles sentir bien en todo momento.

¿Compartimos?

Otra manera de abdicar nuestro papel de adultos, es negarnos a compartir. Enseñamos a los hijos a compartir sus juguetes, esperamos que compartan los quehaceres y labores necesarias para tener la casa limpia y arreglada, y les explicamos que ayudar a los necesitados es bueno y agradable a Dios. Pero, ¿lo hacemos nosotros?

¿Somos generosos con nuestro tiempo y atención? Hay veces que los hijos piden nuestra atención, y otras veces están contentos en su propio mundo personal. Quizá parezcan imprevisibles, pero cuando necesitan que les prestemos atención, ¿estaremos dispuestos a actuar como padres maduros y atenderlos al ciento por ciento? ¿O estamos demasiado pegados al televisor para escuchar? ¿Es tan interesante algún programa en la televisión que no podemos desprendernos? ¿Es tan importante el partido de fútbol que nos resulta imposible dejar de verlo?

Una de las cosas más frustrantes para un niño o adolescente es sentir que no lo escuchan. Como padres, tengamos presente las palabras del apóstol Pablo: "Vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). ¿Estaremos provocando la ira en nuestros hijos si nos mostramos indiferentes?

Cómo ser padres y madres honorables

El apóstol Pablo exhortó así a los jóvenes: "Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la Tierra" (Efesios 6:1-3). Estas instrucciones apuntan a uno de los mandamientos: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la Tierra que el Eterno tu Dios te da" (Éxodo 20:12).

Si pretendemos que nuestros hijos nos honren, tenemos que ser honorables. No pueriles ni inmaduros. Y nunca semejantes a sus amigos.

Cuando Jesús enseñó a sus discípulos a orar, les dijo: "Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea tu nombre" (Mateo 6:9).

Cuando Jesús enseñó a sus discípulos a orar, les dijo: "Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea tu nombre" (Mateo 6:9). En otras palabras, tenemos el mandato de honrar y reverenciar a Dios, nuestro Padre, porque es honorable. Es el máximo ejemplo de madurez espiritual, el *adulto perfecto*. Y nos ama como también nosotros amamos a nuestros hijos. Desea estar cerca de nosotros, aun más de lo que nosotros deseamos estar cerca de nuestros hijos. Siempre es el modelo perfecto del liderazgo paterno.

Si nosotros podemos llegar a ser ejemplos de madurez emocional, adultos de verdad, sea con los hijos o con otras personas, seremos una fuerza de paz y armonía y un reflejo del carácter de Dios, que servirá de ejemplo a nuestros hijos para toda la vida. MM

REINO UNIDO Y LAS CORRIENTES DE LA HISTORIA

Desafío de la verdadera masculinidad

Por: Simon R. D. Roberts

¿Qué significa ser un hombre *masculino* en el mundo actual? Este dilema ha sido explorado recientemente en libros, series de televisión y otros medios británicos; debido a la cada vez más notoria ausencia de modelos a seguir, verdaderamente masculinos, en la sociedad británica. Las ideas erróneas, sobre la masculinidad entre los jóvenes, han tenido consecuencias trágicas que han aparecido en los titulares de las noticias del Reino Unido. ¿Realmente existen principios de verdadera masculinidad, en los que podamos inspirarnos, para obtener la claridad que necesitan los jóvenes?

Los jóvenes se sienten perdidos

Sir Gareth Southgate, exseleccionador de fútbol de Inglaterra, planteó recientemente la siguiente pregunta en la 46ava conferencia Richard Dimbleby, celebrada el 19 de marzo del 2025: "¿Por qué tantos jóvenes se sienten perdidos, aislados o sin esperanza?". Destacó la necesidad de que los jóvenes encuentren modelos masculinos positivos, y desarrollen confianza y resiliencia para superar esos sentimientos. De lo contrario, advirtió, los chicos tienden a aislarse y a llenar el vacío con modelos en las redes sociales: *insensibles, manipuladores y tóxicos;* individuos que "engañan a los jóvenes, haciéndoles creer que el éxito se mide por el dinero o la dominación, que nunca muestran emociones, y que todo el mundo, incluidas las mujeres, está en su contra".

¿Cuál es el contexto de estos sentimientos de desorientación? Existe una epidemia de falta de un padre en el Reino Unido: 2,5 millones de niños no tienen una figura paterna en casa. El Instituto de Política de Educación Superior informa que, aproximadamente medio millón de hombres, no han podido acceder a la educación superior en los últimos diez años, debido a su menor rendimiento académico en comparación con el de las mujeres (20 de marzo del 2025). En el Reino Unido, las tasas de suicidio entre los varones son tres veces más altas que entre las mujeres; el suicidio es la principal causa de muerte en hombres menores de 50 años.

Una reciente serie dramática de Netflix, producida en el Reino Unido y titulada: *Adolescence,* ha recibido excelentes críticas por su representación de estos temas. La serie reflexiona sobre el entorno familiar de un chico de 13 años, y enfatiza su necesidad de validación social, que busca mediante sus compañeros en las redes sociales. Su angustia emocional, combinada con la falta de control de impulsos, se expresa en forma de ira, creando una situación peligrosa y un desenlace trágico. *Adolescence* explora el efecto que tiene en la familia y en la comunidad de este chico, cuando es acusado de asesinar a su compañera de clase, y *The Guardian* ha calificado la serie como una visión de "lo que se conoce como cultura *celin* (celibato involuntario), mensaje que se difunde entre niños y jóvenes, sobre lo que tienen derecho a esperar y a recibir de las niñas y las mujeres" (13 de marzo del 2025).

Celin, que significa: celibato involuntario, se refiere a los hombres heterosexuales que adoptan puntos de vista, y comportamientos misóginos, mientras culpan a las mujeres y a la sociedad por su falta de éxito romántico. Los celin usan varios emojis (😊) en mensajes para comunicar ideas, pensamientos; y temas que quienes están fuera de la comunidad, incluidos los padres preocupados que monitorean el uso de las redes sociales de sus hijos adolescentes, puede que no entiendan. Han usado el emoji de la píldora roja (💊), como código para su creencia, de que las mujeres son la causa de los problemas de los hombres. El emoji del frijol (🫘), se ha utilizado para señalar lealtad a la ideología celin. El emoji del 100 por ciento (💯) se ha utilizado en referencia a la noción infundada, de que el 80 por ciento de las mujeres se sienten atraídas por solo el 20 por ciento de los hombres; lo que implica que los enfoques normales de citas, son inútiles para la mayoría de los hombres. Sin embargo, el uso de emojis es muy fluido y varía con el tiempo y entre usuarios.

En su libro: *De niños y hombres: Por qué el hombre moderno tiene dificultades, por qué importa y qué hacer al respecto,* el autor Richard Reeves intenta explicar estos problemas: "Los niños se están quedando atrás en la escuela y la universidad debido a la estructura del sistema educativo", escribe: "Los hombres tienen dificultades en el mercado laboral debido al abandono de los trabajos tradicionalmente masculinos. Y los padres se ven desarraigados, porque el rol cultural de proveedor de la familia ha quedado vacío".

Directrices de Dios para la masculinidad

Reeves también observa que "los antiguos modelos de matrimonio y familia, basados en la dependencia económica de las mujeres respecto a los hombres, han sido en gran medida deconstruidos. El modelo tradicional funcionaba bien para los niños, al fomentar la creación de familias relativamente estables. Y era mayormente funcional para los hombres. Como único o al menos principal proveedor, un hombre se unía a una mujer cuidadora, generalmente mediante el matrimonio, para criar a los hijos". Muchos critican esta realidad del pasado como algo que hemos superado, algo ya obsoleto. Afirman que no existen diferencias fundamentales entre los sexos, y que todas las personas pueden desempeñar la función que deseen.

Sin embargo, somos diferentes, tanto biológicamente como, de manera muy importante, en nuestras funciones familiares y sociales. Dios no nos creó para estar solos (Génesis 2:18). Nos creó varón y hembra para unirnos como familia y criar hijos piadosos (Génesis 1:26-28; Malaquías 2:15), y su propósito fue que el esposo sirviera como principal proveedor de la familia (1 Timoteo 5:8). Las diferentes funciones, que Dios asignó a hombres y mujeres, son igualmente importantes dentro del propósito de Dios para la humanidad en su conjunto. Apocalipsis 12:9 afirma que Satanás "engaña al mundo entero", en sus esfuerzos por destruir el diseño divino, y la desintegración familiar es uno de sus principales métodos.

El apóstol Pablo explica el comportamiento esperado de los hombres en la estructura bíblica de la familia. Los hombres deben guiar, amar y cuidar a sus esposas (Efesios 5:22-25). Pablo señala que la estructura de gobierno en el hogar modela la relación entre Jesucristo y su Iglesia: Así como Jesucristo ama, guía y sirve a la Iglesia, los hombres deben hacer lo mismo con sus familias. Los problemas con los modelos masculinos en la sociedad actual provienen de la distorsión que el hombre hace de las directrices dadas por Dios, no de las directrices en sí. Cuando un hombre abusa de su función de liderazgo, otorgada por Dios dentro de la familia, oprimiendo a su esposa, un niño que crece en ese entorno probablemente aprenderá una visión negativa de las mujeres; y, cuando un hombre descuida su papel de liderazgo, al no dar un ejemplo masculino, es más susceptible a las ideologías dañinas que promueve la cultura *celin*.

Reeves continúa escribiendo: "La hombría es un logro continuo, no un simple hito". David Gilmore, en su libro: *La masculinidad en ciernes: conceptos culturales de la masculinidad,* escribe: "Los hombres de verdad no emergen de forma natural con el tiempo, como mariposas de sus crisálidas; hay que sacarlos con ahínco de su caparazón juvenil, moldearlos, nutrirlos, aconsejarlos y empujarlos a la madurez". Este proceso es más eficaz cuando cuenta con la guía de modelos masculinos positivos, idealmente con un padre presente y cariñoso al frente.

Como reflexión final, podemos considerar un comentario que una madre le hizo a Sir Gareth Southgate, quien lo relató en su conferencia en Dimbleby: "Una de las cosas más impactantes que podemos hacer por las mujeres, es concentrarnos en mejorar a los hombres jóvenes". A los hombres jóvenes se les debe enseñar, y pueden aprender, a respetar a las mujeres y tratarlas con decencia. Al hacerlo, siguen el principio bíblico básico de tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros (Mateo 7:12). En definitiva, eso es lo que todos deseamos, y un hombre piadoso y masculino asumirá este reto y predicará con el ejemplo.

Para comprender más sobre este tema vital, invitamos a leer nuestro útil folleto: *Por qué es tan difícil criar hijos,* el cual puede descargarse desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org, o solicitar una ejemplar impreso gratuito. MM

Cuando los jóvenes se sienten perdidos, aislados o sin esperanza; es necesario que encuentren modelos masculinos positivos, y desarrollen confianza y resiliencia para superar esos sentimientos.

PREGUNTAS Y **RESPUESTAS**

¿Quién fue Melquisedec?

La identidad de Melquisedec, llamado el "Rey de Salem" en la Biblia, genera muchas preguntas. La solución es profunda para quienes escudriñan con sinceridad las Escrituras.

Pregunta: Hace poco leí en la carta a los Hebreos sobre Jesucristo: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec". ¿Quién fue Melquisedec según la Biblia, y qué relación tiene con Jesús?

Respuesta: La primera referencia bíblica a Melquisedec se encuentra en Génesis 14:18-20: "Entonces Melquisedec, Rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los Cielos y de la Tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo".

Tres misteriosas pistas bíblicas relacionan a Melquisedec con Jesucristo. La primera es que ambos son reyes excelsos. El nombre "Melquisedec" significa "Rey de justicia", como vemos en Hebreos 7:1-2: "Este Melquisedec, Rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz".

Jesús también tiene el título de Rey. Nació para ser Rey: "Tú dices que yo soy Rey. Yo para esto he nacido" (Juan 18:37). Y se llama "Príncipe de Paz" (Isaías 9:6); lo mismo que "Rey de reyes y Señor de señores" (Apocalipsis 19:16).

Por otra parte, Melquisedec y Jesucristo tienen en común una relación especial con cierta ciudad. Melquisedec fue llamado "Rey de Salem", y Salem es un antiguo nombre de *Jerusalén.* Luego leemos: "En Salem está su tabernáculo, y su habitación en Sion" (Salmos 76:2). *Salem* significa "paz" y la palabra *Jerusalén* significa "ciudad de paz".

Jesucristo reinará como Rey de reyes y Señor de señores desde Jerusalén, que se llama "la ciudad del gran Rey" (Mateo 5:35), haciendo referencia a Jesucristo. Cuando Jesús llegó a Jerusalén antes de su última Pascua, cumplió una profecía: "He aquí, tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre un asna, sobre un pollino, hijo de animal de carga" (Mateo 21:5; Zacarías 9:9). También se nos dice que al regreso de Jesús a la Tierra: "Llamarán a Jerusalén: Trono del Eterno, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre del Eterno en Jerusalén" (Jeremías 3:17).

Vemos que Melquisedec fue Rey de la ciudad que llegaría a conocerse como Jerusalén, y que Jesucristo reinará como Rey de Jerusalén. Y no solo eso, sino que reinará sobre toda la Tierra (Apocalipsis 11:15).

Por último, tanto Melquisedec como Jesucristo son sacerdotes excelsos. Leemos que Melquisedec fue "sin padre, sin madre, sin genealogía" (Hebreos 7:3), lo que significa que su existencia no comenzó con un nacimiento físico: "Que ni tiene principio de días, ni fin de vida", o sea que Melquisedec ya poseía la vida eterna: "Sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre". Luego dice: "Considerad, pues, cuán grande era este, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín" (Hebreos 7:4).

Los antiguos israelitas debían pagar sus diezmos a la tribu de Leví, descendientes de Abraham. Pero Melquisedec, que no era del linaje levita, "tomó de Abraham los diezmos" (Hebreos 7:6). "Así, en Abraham pagó el diezmo también Leví… porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro" (vs. 9-10). En otras palabras, Melquisedec fue el sacerdote a quien pagaba el diezmo incluso el patriarca Abraham, y en él sus futuros descendientes los israelitas. Este sacerdocio era diferente, y *superior,* al sacerdocio de los levitas que se establecería más tarde.

Como hemos leído, Melquisedec fue "hecho semejante al Hijo de Dios", es decir, Jesucristo, y "permanece sacerdote para siempre" (Hebreos 7:3). Hebreos 7:17 tiene una cita de Salmos 110:4, donde dice que Jesucristo es "sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec", y en Hebreos 6:20 leemos que Jesús es "sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec". Hay otros pasajes que también señalan a Jesucristo como el Sumo Sacerdote: "Teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los Cielos, Jesús el Hijo de Dios" (Hebreos 4:14).

El análisis de estas pistas lleva a una conclusión ineludible: Ambos son el mismo Ser, y Melquisedec es Aquel que se *convirtió* en Jesucristo. Antes de tener alguno de estos nombres: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). MM

Las obras de sus manos

El fluido de la vida

Por: Wallace G. Smith

Una de las maravillas de esta hermosa creación es algo que tenemos siempre a nuestro alrededor. Es algo que damos por sentado y que muchas veces no notamos. Incluso, ¡miramos a través de ello sin darnos cuenta! Aun siendo muy común en nuestro planeta, es una de las sustancias más asombrosas del Universo. ¿Qué es?

Esa maravilla es el *agua,* y sus propiedades extraordinarias hacen de ella un fascinante indicador de la inteligencia y sabiduría de nuestro Creador.

En la búsqueda de vida más allá de la Tierra, se destaca la relación estrecha entre la vida y el agua. Despachamos sondas espaciales que buscan agua en Marte. Examinamos el espectro de la luz proveniente de mundos lejanos, buscando indicios de agua en la atmósfera de algún exoplaneta. Con el reciente descubrimiento de lo que parecen ser géiseres de agua en Europa, uno de los satélites de Júpiter, la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA), analiza diferentes modos de realizar una misión espacial que envíe una sonda o incluso un explorador robótico a mundos lejanos para buscar examinar y experimentar.

¿Por qué?

Porque los científicos consideran que el mejor indicio de vida en otro mundo sería la presencia de agua, ingrediente virtualmente indispensable para la vida.

¿Por qué es tan especial el agua? ¿Qué propiedades del agua hacen de ella un componente fundamental, esencial, para la vida en la Tierra: para la vida nuestra?

Ordinaria y extraordinaria

Como sustancia en sí, el agua no es complicada. Una molécula de agua es bien simple, como que está formada por dos elementos muy abundantes en la Tierra. Eso lo vemos en su fórmula química: H_2O, es decir, dos átomos de hidrógeno y un átomo de oxígeno.

Increíblemente, en las condiciones de temperatura normales en la Tierra, el hidrógeno y el oxígeno por separado son gases muy inflamables, incluso explosivos. Pero una vez combinados forman agua líquida, ¡lo primero que usamos para apagar un fuego!

Aunque el agua es sencilla y común, su colección de propiedades no lo es. Al contrario, esta sustancia es única y especial en muchos aspectos, al punto que podemos considerarla como uno de los materiales más notables de toda la creación.

Consideremos algunas de sus propiedades termodinámicas. La mayoría de las sustancias se expanden al calentarse y se encogen al enfriarse… ¡pero el agua no! A medida que baja la temperatura y se acerca al punto de congelación, el agua va encogiéndose como la mayoría de las sustancias. Pero cuando llega a los 4° Celsius, ¡empieza a expandirse! Esto significa que, cuando el agua se congela del todo a 0° Celsius, pesa menos que el agua líquida a su alrededor. Entonces flota, al contrario de otros materiales que se harían más densos y se hundirían.

¿Qué implicaciones tiene esta maravillosa cualidad para la vida en nuestro planeta? Gracias a esta característica muy extraña, los ríos y lagos de nuestro planeta nunca se congelan hasta el fondo. En vez de convertirse en hielo sólido, como ocurre con otros líquidos que se congelan, el agua forma una capa de hielo que flota. El

agua líquida se mantiene por encima de la temperatura de congelación, y así las formas de vida acuática pueden sobrevivir al frío. Esto asegura la permanencia de nuestra cadena alimentaria, y con ella, la vida en la Tierra.

La extraordinaria capacidad que tiene el agua de almacenar energía en forma de calor, la hace apta para cumplir otra función vital en la conservación de la vida en nuestro planeta. En los meses de verano, los océanos y lagos absorben cantidades enormes de calor del Sol, lo almacenan y así moderan las temperaturas globales. Luego, en invierno ese calor se libera y regresa al entorno, produciendo el efecto contrario, es decir, dando calor, de modo que el invierno no resulta excesivo al punto de impedir que la vida se conserve.

El vapor de agua: un gas extraordinario

Otra propiedad importantísima del agua no la observamos directamente. ¡Tal parece que se diseñó para ser invisible! La atmósfera de la Tierra contiene agua en forma de gas llamado vapor de agua. Casi todo lo que llamamos *estado del tiempo,* tiene que ver con el vapor de agua en la atmósfera: condensado como nubes o niebla, cayendo como lluvia o granizo, o cubriendo el suelo como nieve. El agua en el aire, como las demás sustancias, absorbe luz que tenga ciertas longitudes de onda. Esto significa que ciertos tipos de luz no atraviesan por este vapor de agua. En el caso del agua, la luz obstruida es de tipo invisible, conocida como luz infrarroja y ultravioleta. La capacidad que tiene el agua de absorber luz ultravioleta, o UV, nos protege de los rayos ultravioleta del Sol, que pueden hacer mucho daño en la piel.

Aunque el vapor de agua impide el paso de luz en varias longitudes de onda, hay una banda estrecha de luz que sí pasa por el vapor: la parte visible de la luz que necesitamos para ver. Todos los colores del arcoíris atraviesan el vapor de agua, dejando el aire claro como un cristal para que nuestros ojos vean el mundo que nos rodea.

El agua también es una de las herramientas principales que emplea la naturaleza en forma de corrientes de ríos, lluvia persistente o hielo duro; para desgastar montañas y descomponer rocas, creando un suelo repleto de nutrientes para la vegetación. Ahora consideremos: ¿Cómo llegan esos nutrientes del suelo a cada raíz, cada rama y cada hoja de las plantas en la Tierra? Pensemos en la imponente secuoya de California, el árbol más alto del planeta, que puede alcanzar más de 100 metros de altura. ¿Cómo llegan a la copa, día tras día, los nutrientes y minerales del suelo tan necesarios para alimentar y sustentar a estos gigantes? Un árbol no tiene un corazón que bombee *sangre,* ni tiene un ascensor.

Esto nos trae de nuevo al poder del agua. El agua es atraída a los tejidos de las raíces, y los enlaces entre las moléculas de agua son tan fuertes que, cuando parte del agua *trepa* por las raíces, va arrastrando más agua consigo. El poder de arrastre del agua es tan fuerte como una secuoya, sin músculo, ni motor, ni bomba; es capaz de subir cuatro toneladas de agua cada día hasta las hojas, de donde luego se evapora.

La lista es interminable. En sus propiedades únicas y especiales, ¡el agua demuestra el amor y atención de nuestro Creador divino e inteligente! Aunque parece ser una de las sustancias más sencillas, el H_20 está lejos de serlo. Realmente es una *sustancia milagrosa* que hace posible toda la vida en la Tierra.

Ríos de agua viva

Es importante señalar que, cuando Jesucristo quiso enseñar a sus discípulos lo que Dios daría a quienes creyeran en sus enseñanzas, y elegían su camino de vida, se valió del agua como representativo del Espíritu Santo: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva" (Juan 7:37-38).

Considerando lo que sabemos sobre el papel vital del agua en nuestra vida física, no es extraño que Jesucristo haya escogido esta sustancia maravillosa, que permite la existencia de la vida, como símbolo para el maravilloso Espíritu de Dios, dador de la vida espiritual.

Debemos agradecer a Dios por la sabiduría mediante la cual diseñó nuestro mundo, y lo convirtió en un hogar perfecto para nosotros: "Es Dios, el que formó la Tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó" (Isaías 45:18). ¡Donde una de las más simples sustancias declara en silencio su gloria! MM